

La reina de Sabá y el aviso: guarda tu corazón en la abundancia

1 Reyes 10 y 11:1-4 · La gloria que apunta a Dios y el corazón que hay que guardar · Cristo, más que Salomón

«Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida.»

Proverbios 4:23 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven descubra el contraste del relato: la reina de Sabá ve la gloria de Salomón y bendice a Dios (1 R 10:9), pero la abundancia y las alianzas van inclinando el corazón del rey tras otros dioses (11:4); y que cada uno aprenda a recibir lo bueno con gratitud haciendo que señale al Dador, y a guardar su corazón (Pr 4:23; Mt 6:21), confiando en que Cristo, "más que Salomón" (Mt 12:42), es el Rey cuyo corazón no se desvió.

PARA

Jóvenes 14–20 (adaptable)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app

La historia (cuéntala con tus palabras)

La fama de Salomón llega tan lejos que una reina de otro continente, Sabá, viaja con una caravana enorme solo para comprobarlo con sus propios ojos. Llega con preguntas difíciles, "enigmas" pensados para hacerlo tropezar (10:1), y Salomón las responde todas. Ve su palacio, su mesa, su gente, su sabiduría en acción —y queda sin aliento (10:4-5).

Pero lo interesante es a quién termina bendiciendo: no al rey, sino a Jehová. **"Bendito sea Jehová tu Dios"**, dice (10:9). Toda esa gloria humana, en el mejor de los casos, hizo justamente lo que debía hacer: señalar más allá de Salomón, hacia Dios.

Pero el texto no se queda ahí celebrando. Pocos versículos después, con la misma pluma, cuenta otra cosa: Salomón amó a muchas mujeres extranjeras y, con ellas, entraron sus dioses (11:1-3). Y la frase que marca todo es esta: **"cuando Salomón era ya viejo, su corazón se inclinó tras otros dioses"** (11:4). No dice "de golpe". Dice "se inclinó" —algo lento, casi invisible, que pasó en medio de la abundancia, no de la escasez. El hombre más sabio del mundo no fue inmune.

Por eso Proverbios insiste: "sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón, porque de él mana la vida" (4:23), y Jesús dice "donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón" (Mt 6:21). La buena noticia es que hay Alguien "más que Salomón" (Mt 12:42): tuvo toda la gloria posible y jamás se le inclinó el corazón a otro lado. Ese Jesús es quien puede guardar tu corazón donde tú solo no puedes.

El punto: La abundancia no es el lugar seguro que parece: también ahí el corazón se puede ir inclinando, de a poco, sin que lo notes. Por eso hay que guardarlo —y pedirle a Cristo, el único corazón que nunca se desvió, que lo guarde contigo.

Dinámicas (elige 1–2)

Escasez vs. abundancia

10 min

Para notar que la abundancia también pone a prueba el corazón.

Pregunta: "¿Qué etapa te ha costado más vivir cerca de Dios: una de escasez o una en que todo te iba bien?" Compartan brevemente. Conecta: casi siempre pensamos que el peligro espiritual está en lo difícil, pero a Salomón se le inclinó el corazón justo cuando todo le iba bien.

El detector de ídolos silenciosos

10 min

Para identificar cosas buenas que pueden ocupar el trono sin ser "malas" en sí.

En una hoja o en voz alta, que cada uno nombre 3 cosas buenas de su vida (estudio, deporte, una relación, las redes, un sueño).

Pregunten juntos: "¿Cuál de estas, sin ser mala, podría estar ocupando hoy más espacio en tu corazón que Dios?"

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 La reina de Sabá vio la gloria de Salomón y terminó bendiciendo a Dios (10:9). Cuando a ti te va bien —notas, likes, un logro, una pega buena— ¿sueles terminar agradeciendo a Dios, o te quedas pegado en el aplauso para ti?
- 2 El texto dice que el corazón de Salomón "se inclinó" mientras envejecía (11:4) —de a poco, no de golpe— y además en medio de la abundancia, no de la crisis. ¿Qué cosas buenas de tu vida (una relación, el estudio, el deporte, las redes) podrían estar inclinando tu corazón sin que lo notes?
- 3 Proverbios dice "guarda tu corazón, porque de él mana la vida" (4:23). ¿Qué significaría concretamente "guardar tu corazón" para ti esta semana —en lo que ves, en a quién sigues en redes, en a quién le das tu atención?
- 4 Jesús es llamado "más que Salomón" (Mt 12:42): tuvo toda la gloria posible y nunca se desvió. ¿Qué diferencia hace para ti saber que puedes pedirle a Él —no solo a tu fuerza de voluntad— que guarde tu corazón?

El reto de la semana

Semana "guarda tu corazón"

Sigues en la sección de Salomón, así que el reto marca el tono:

- **Nombra lo que te inclina:** identifica una cosa buena que últimamente ocupa más espacio en tu corazón que Dios, y nómbrala en oración esta semana.
- **Agradece antes del aplauso:** cada vez que algo te salga bien esta semana, di o escribe "gracias, Dios" antes de buscar el aplauso de otros.
- **Pide que te pregunten:** pide a alguien de confianza —líder, amigo, papá o mamá— que te pregunte esta semana "¿cómo está tu corazón?", y respóndele con honestidad.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y rompehielos (10 min):** "Escasez vs. abundancia". Da tú el ejemplo primero.
2. **Oración de apertura (3 min):** "Señor, mientras abrimos 1 Reyes, escudriña nuestro corazón: muéstranos dónde está hoy nuestro tesoro, y enséñanos a guardarlo para ti."
3. **La Palabra (10 min):** lean 1 Reyes 10:1-9, 10:23 y 11:1-4. Pide que noten el contraste entre los dos pasajes.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, cuidando el tono: sin burla ni escándalo sobre Salomón, con sobriedad y humildad real.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 2 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** entrega el reto y cierren orando pidiendo a Dios que guarde el corazón de cada uno.

Tip: evita que la sesión termine en culpa o en "cuidado con lo bueno, es peligroso". El punto no es desconfiar de las bendiciones, es notar que ninguna etapa —ni la buena ni la mala— nos hace inmunes, y que solo Cristo guarda de verdad un corazón que nosotros solos no podemos vigilar.

 **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, gracias por cada cosa buena que nos das. Perdónanos cuando el regalo nos hace olvidar al Dador. Guarda nuestro corazón, porque de él mana la vida. Tú eres más que Salomón, y tu corazón nunca se desvió: haznos un poco más como tú. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).